[*Ramonismo*]

Delicada memoria

Finalista del prestigioso premio Strega italiano, 'Invernal' es un magnífico texto sobre el adiós a un padre

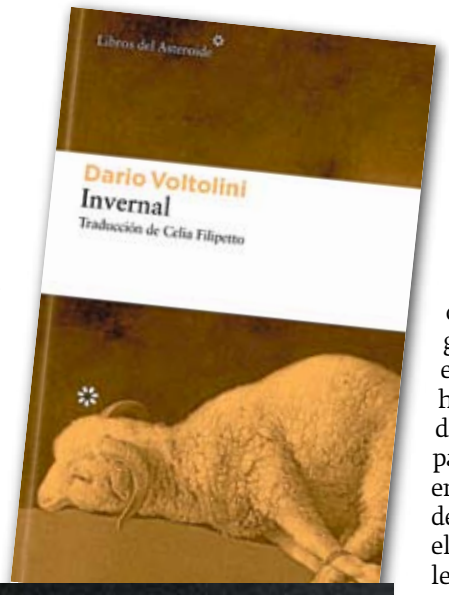
:: **Ramón Rozas**

La preciosa portada del libro 'Invernal', del autor turinés Dario Voltolini, editado por Libros del Asteroide, con ese extraordinario cordero de Zurbarán es ya de por sí un magnífico reclamo para adentrarse en la lectura de este libro cuyo autor desconocía, pero que rápidamente te atrapa con su escritura, con una historia tan dura como cercana al lector, al contar un hijo cómo la enfermedad detectada a su padre lo va apartando de su vida familiar y profesional, al mando de un puesto de carne en un mercado de la ciudad de Turín.

Un texto con un espectacular arranque en el que el autor explica de manera precisa, poética incluso, por difícil que lo pueda parecer, cómo se desarrollaba el minucioso trabajo de su padre al frente de ese puesto, y de qué manera las diferentes especies animales son diseccionadas de una forma distinta, explicando cómo el frío acero separa sus partes y convierte esos cadáveres en alimento para los compradores que visitan diariamente ese mercado, al tiempo que establecen diferentes relaciones con los vendedores.

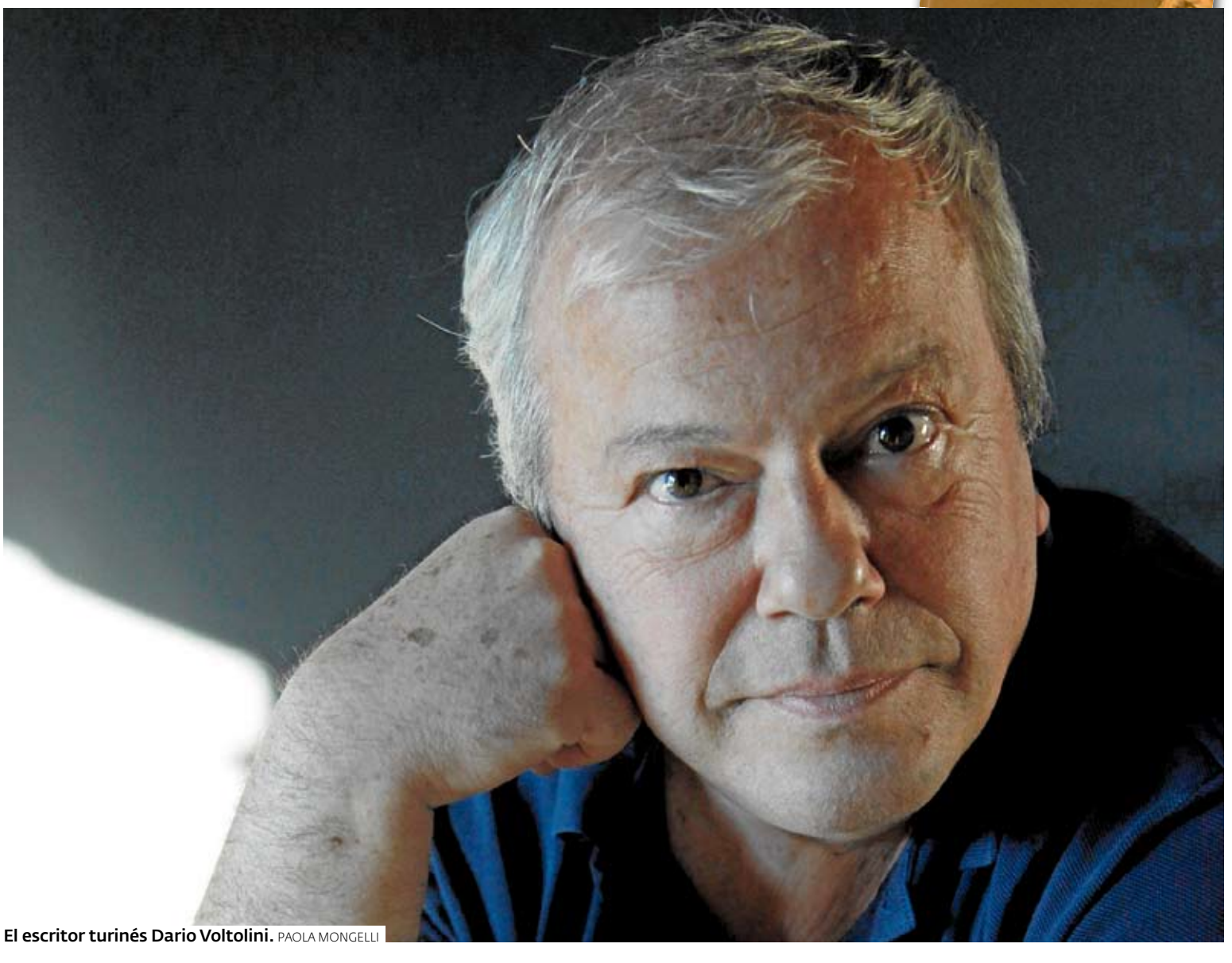
Un accidente laboral ejerciendo esa labor de despiece afectando a un dedo que casi supone su pérdida, con una posterior infección, comienza a marcar el giro en la vida del protagonista del libro, un estado general de agotamiento y todo ello abocado a un diagnóstico tras el cual todo fue diferente, anunciando lo que sería un inevitable y desgarrador final. Todo ello se describe desde la mirada del hijo, de quien poco a poco percibe claramente el drama que se avecina, y la manera en que ese deterioro se recupera desde una delicada memoria que es la que activa esta recuperación de un pasado cuyos hechos tuvieron lugar a finales de los setenta y comienzos de los ochenta, cuando el autor de 'Invernal' tiene veinte años.

Un libro de dolor pero que se relata sin caer en lo patético o lacrimógeno, sino que se describe todos ese discurrir de la vida que se apaga desde una enorme dignidad al tiempo que se propone un contrapunto con cuestiones de la vida que suponen felicidad y la necesaria evasión ante la persistente oscuridad, como podía ser en el caso de su padre el desarrollo de su trabajo y el interés y conocimiento del fútbol, una pasión que nos sitúa ante un contexto muy concreto, que visto desde España nos remite a aquel Mundial de 1982 ganado por la escuadra azurra y que comenzó su andadura con tres empates en nuestras tierras gallegas, pero que posteriormente fue creciendo en el campeonato superando a equipos como Argentina y Brasil y ganando la final a Alemania. Una enorme alegría ensombrecida poco después al confirmarse la no mejoría con el tratamiento aplicado quedando todo a expensas del paso del tiempo.



No elude Dario Voltolini la crudeza en lo descrito, lo que le otorga al texto una poderosa carga de humanidad, que muestra el desconcierto que supone en el hijo el ir poco a poco entendiendo como esa figura majestuosa para todo vástago va apagándose entre los esfuerzos y la resistencia de quien no duda en pelear hasta el final, quizás como una nueva lección a ese hijo que mientras colabora en lo que sucede en ese puesto de venta de carne con la persona que se queda a su frente. Dario Voltolini emplea a la hora de narrarnos esta historia tan íntima un lenguaje muy próximo, que fluye sin caer en el melodrama y que registra de manera muy precisa lo cotidiano de la existencia, quizás nuestro mayor tesoro, y que muchas veces no somos capaces de valorar, cada vez más engañados por este mundo agotador a la hora de cumplir expectativas y lograr metas a lo largo de nuestras vidas.

Un libro conmovedor por la dignidad que transmite, por entenderlo como la manera de cerrar un círculo entre un padre y un hijo que ha necesitado que pasen alrededor de cuarenta años para aplacar esos demonios que quedan dentro de uno tras una pérdida que siempre es injusta, más cuando la juventud está todavía presente, no solo en el hijo sino también en el padre. 'Invernal', por lo tanto, es un estremecedor texto con una maravillosa capacidad descriptiva, no solo de emociones, sino de momentos físicos, de acciones manuales con las que tantas veces nos sentimos realmente vivos, mientras la naturaleza quiere manejar otras cartas. Dario Voltolini habla de la condición humana y de su fragilidad, y con ello nos convierte en cómplices de su precisa mirada.



El escritor turinés Dario Voltolini. PAOLA MONGELLI